

## LECTIO DIVINA

### SAN MATEO 22,1-14



*Pidamos la venida del Espíritu Santo*

“Señor, Dios nuestro, manda tu Espíritu Santo a abrir mi mente y a curar mi corazón, para que el encuentro con tu Palabra sea un encuentro con tu Hijo Jesucristo, Palabra hecha carne, y así lo conozca más y lo ame más”. AMEN

*Escuchemos con atención al Señor que nos habla*



#### **Evangelio según San Mateo 22, 1-14**

Jesús habló en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo: El Reino de los Cielos se parece a un rey que celebraba las bodas de su hijo. Envió entonces a sus servidores para avisar a los invitados, pero estos se negaron a ir. De nuevo envió a otros servidores con el encargo de decir a los invitados: Mi banquete está preparado; ya han sido matados mis terneros y mis mejores animales, y todo está a punto: Vengan a las bodas.

Pero ellos no tuvieron en cuenta la invitación, y se fueron, uno a su campo, otro a su negocio; y los demás se apoderaron de los servidores, los maltrataron y los mataron. Al enterarse, el rey se indignó y envió a sus tropas para que acabaran con aquellos homicidas e incendiaran su ciudad. Luego dijo a sus servidores: El banquete nupcial está preparado, pero los invitados no eran dignos de él. Salgan a los cruces de los caminos e inviten a todos los que encuentren. Los servidores salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, buenos y malos, y la sala nupcial se llenó de convidados.

Cuando el rey entró para ver a los comensales, encontró a un hombre que no tenía el traje de fiesta. Amigo, le dijo, ¿cómo has entrado aquí sin el traje de fiesta? El otro permaneció en silencio. Entonces el rey dijo a los guardias: Atenlo de pies y manos, y arrójenlo afuera, a las tinieblas. Allí habrá llanto y rechinar de dientes. Porque muchos son llamados, pero pocos son elegidos. *Palabra del Señor.*

### *Comprendiendo el texto*

- ∅ El Reino es presentado como un banquete mesiánico organizado por Dios (Is 25,6-8). 
- ∅ El rey es Dios, que celebró las bodas mesiánicas de su Hijo. Envío con anticipación a los profetas para invitar a los judíos a participar en la fiesta, pero “no quisieron venir”.
- ∅ Se describe la misión de la Iglesia a los gentiles. El pueblo judío se cerró en sí mismo y no quiso aceptar el Reino de los Cielos que Dios le había prometido y ofrecido. Pues bien, ahora será el mundo entero, los gentiles, buenos y malos –esto es, sin discriminación alguna–, los que serán invitados a disfrutar del Reino. Ellos han escuchado la invitación del Padre.
- ∅ En cuanto al hombre que no tenía el traje de fiesta, es una llamada de atención a estar preparados para la hora de la invitación de Dios. El llamamiento puede llegar en cualquier momento. Es una parábola escatológica individual. Hay que estar preparado para no correr el riesgo de ser arrojado fuera... Es el vestido del perdón, el hombre no estaba arrepentido.



### *Meditemos y saboreemos el mensaje de Jesús*

- + ¿Estoy atento y dispuesto a la invitación que Dios me hace a ser parte del banquete?
  - + ¿He puesto algún día resistencia a la invitación? ¿cuáles fueron los motivos?
  - + ¿Cómo está mi vestidura para ese encuentro con el Señor? ¿Cómo lo recibo cada vez que participo de la Eucaristía?
    - + Como servidor, ¿salgo a las calles a invitar al banquete, a buenos y malos?
    - + ¿Me siento elegido y escogido?



**Oremos:** Señor, gracias porque tú no nos mides por la justicia, sino por la bondad, por el amor; todos somos llamados buenos o malos, lo único que quieres es que nos vistamos con el traje de tu misericordia, de amor, que vivamos la conversión y podamos disfrutar plenamente de tu fiesta, de tu presencia.



### *Interioricemos la Palabra de Dios*

Escuchemos este canto para que en este mes de las misiones nos sintamos no solo invitados al banquete eucarístico, sino también a ser misioneros en cada una de nuestras comunidades:

<https://www.youtube.com/watch?v=sNYI9ksztC0>



**En salida:** A partir de nuestra realidad social – eclesial - familiar, pensemos en una forma de salir al encuentro de aquellos que se sienten excluidos o que necesitan de una invitación para ir al encuentro con Cristo.